

EL NUEVO DIARIO

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Pago adelantado

En Tortosa, al mes.	1 Pta.
Tarragona y su provincia	1 »
En el resto de España, trimestre	4 »
Anuncios y esquelas mortuorias, á precios convencionales	

TORTOSA

Martes 2 Enero 1900

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la imprenta, administración del periódico, librería de D. Francisco Mestre, Rosa, 11; y en casa de nuestros correspondientes.—La correspondencia á la administración.—No se devuelven los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: **Nuevo Diario**

EL PRESUPUESTO DE FOMENTO

Capítulo segundo

Somos dos veces pobres en todo lo relativo á los servicios públicos: pobres, porque disponemos de escasos recursos, pobres, porque no sabemos emplear bien las mermadas sumas de dinero con que podemos contar.

Y en nada, tanto como en la cuestión de enseñanza se manifiesta esa doble tristísima pobreza. En el dictamen de la comisión de presupuestos se asignan á instrucción pública por el Estado 12.612.449 pesetas. Unas 160.000 más que en el presupuesto anterior. Ya veremos en qué consista esa diferencia.

¡Poco, muy poco dinero es ese para las grandes necesidades de la cultura de la patria. Ningún otro, sin embargo, sería más reproductivo. de ser aprovechado con arte. Si la Hacienda española consigue alguna vez dominar sus apuros y acabar con el déficit, á ese servicio, antes que á cualquier otro, habrá que atender. Nuestra lamentable debilidad nacional proviene de la ignorancia.

En las circunstancias presentes se debe sacar todo el partido posible de la mencionada suma. ¿Se intenta siquiera? Contesten los hombres meritorios que con tan importante cuestión se preocupan.

Afortunadamente, no faltan personas de ilustración y de pensamiento que estudien con conocimiento de causa.

pi
qu
as
l.
P
ol
pe

como la de D. Miguel Unamuno, titulada *De la enseñanza superior en España*; todas llenas de luminosas observaciones, ya sobre la conveniencia de abrir nuevas salidas á la juventud que busca en el trabajo intelectual sus medios de vida, ya sobre la necesidad de cambiar los métodos y estructura de la instrucción pública, si queremos aún ser un pueblo civilizado á la moderna; ya sobre el altísimo deber de infundir espíritu nuevo á la enseñanza, quitándole el carácter, no solo de mero industrialismo, sino «hospiciano» que hoy se le da,

Además de ello; en diarios y revistas ven la luz excelentes artículos de hombres consagrados con amor á tratar de la materia. No se puede pretextar, cual en otros asuntos, completo abandono social de tan grave cuestión. El abandono proviene de la esfera política; puesto que manosear por motivos secundos ese ramo administrativo no será nunca cultivarlo.

¿Quién duda, por ejemplo, de que pesetas 3.308.626, que el dictamen de la comisión presupone para los gastos de los Institutos de segunda enseñanza, bastarían á dar á la juventud escolar una base de cultura mucho más sólida que la que hoy obtiene? Porque las deficiencias están más todavía que en los recursos, en el plan, en los métodos, en el cuidado que en todo ello se pene.

Testimonio del interés con que se atiende á las necesidades de la enseñanza al estilo moderno, es la cifra de las cantidades destinadas á material. De la ya apuntada son para el personal de los Institutos 3.108.626 pesetas. Para el material 200.000 (1). Divídase tal suma entre 52 de los establecimientos de enseñanza, se comprenderá lo que de ésta se invierte en Física, Química é Historia natural, asignaturas en las cuales indispensables para el estudio de los aparatos.

¿Se irá que con el sistema de economía no cabe aumentar de material y los del personal estudiables. ¡Ciertos! Mas ¿no un triste y acusador contraste

¿Se irá que con el sistema de economía no cabe aumentar de material y los del personal estudiables. ¡Ciertos! Mas ¿no un triste y acusador contraste

¿Se irá que con el sistema de economía no cabe aumentar de material y los del personal estudiables. ¡Ciertos! Mas ¿no un triste y acusador contraste

¿Se irá que con el sistema de economía no cabe aumentar de material y los del personal estudiables. ¡Ciertos! Mas ¿no un triste y acusador contraste

¿Se irá que con el sistema de economía no cabe aumentar de material y los del personal estudiables. ¡Ciertos! Mas ¿no un triste y acusador contraste

¿Se irá que con el sistema de economía no cabe aumentar de material y los del personal estudiables. ¡Ciertos! Mas ¿no un triste y acusador contraste

¿Se irá que con el sistema de economía no cabe aumentar de material y los del personal estudiables. ¡Ciertos! Mas ¿no un triste y acusador contraste

¿Se irá que con el sistema de economía no cabe aumentar de material y los del personal estudiables. ¡Ciertos! Mas ¿no un triste y acusador contraste

¿Se irá que con el sistema de economía no cabe aumentar de material y los del personal estudiables. ¡Ciertos! Mas ¿no un triste y acusador contraste

¿Se irá que con el sistema de economía no cabe aumentar de material y los del personal estudiables. ¡Ciertos! Mas ¿no un triste y acusador contraste

¿Se irá que con el sistema de economía no cabe aumentar de material y los del personal estudiables. ¡Ciertos! Mas ¿no un triste y acusador contraste

¿Se irá que con el sistema de economía no cabe aumentar de material y los del personal estudiables. ¡Ciertos! Mas ¿no un triste y acusador contraste

Una racha de viento

El pintor francés Mr. X, paisajista de mucho merito, estuvo un año en Suiza tomando apuntes é inspirándose en los grandiosos panoramas que á cada paso le mostraba el montuoso país helvético.

Una mañana de Abril, muy fría, pero despejada y apacible, iba con su album debajo del brazo senda arriba con dirección á una ermita que se destacaba en lo alto de un escarpado cerro, cuando alcanzó á mitad del camino á un anciano y un niño que subían la penosa cuesta cogidos de la mano.

A pesar de la baja temperatura, iban los dos con la cabeza descubierta llevando en la mano libre el uno su gorro de lana y el otro su sombrerito de fieltro gris con cinta verde y una pluma del mismo color.

Aquel detalle para otro hubiera pasado inadvertido, llamó la atención del artista, por el hábito que había adquirido de verlo y observarlo todo, y sabiendo por experiencia que los suizos son buena gente, sencillos y amables con el extranjero, no vaciló en acercarse al viejo, al cual dijo después de saludarle con mucha cortesía:

—¿Sin duda os dirigís, como yo, hacia la ermita que se vé allá en lo alto?

—Si señor, allá vamos.

—Se os hará fatigosa la subida...

—Ciertamente que sí; tango ya muchos años y mis piernas han perdido la fortaleza y agilidad de que yo me envanecía cuando mozo. Nadie entonces me aventajaba á trepar por estos riscos.

—¿Sois del país?

—Nací en ese pueblecito de donde venís, y la casa donde vivo es la última que habeis dejado á vuestras espaldas, como á dos tiros de fusil del pueblo... ¿No habeis reparado? Es la más nueva, la más blanca y la

más alegre de todas.

—¿Y cómo descuidáis así vuestra salud, yendo con la cabeza descubierta? El frío es intenso y pudiera dañaros...

—¡Ah, señor! Hago esto en cumplimiento de una promesa á que se ha obligado también mi nietecito... Cuando yo muera, él seguirá cumpliéndola ¿No es verdad, Conrado?

—Sí, abuelito, siempre—contestó con voz firme.

—Si no hay en ello inconveniente, —dijo el pintor después de un rato de silencio—mucho os agradecería que me contáseis el origen de tan extraña promesa.

—Con mucho gusto caballero el hecho fué como sigue.

Hace hoy mismo tres años (oculto tenía entonces Conrado) hallábase yo con él á la puerta de nuestra antigua casa, edificada en una pequeña planicie que domina un profundo barranco, en la falda de aquella altísima montaña cuya cima está siempre coronada de nieve. Mi hijo Eduardo y mi nuera, padres de Conrado, se habían ido al pueblo inmediato para hacer algunas compras.

Aquel día soplaba un viento muy fuerte, pero la temperatura era más tolerable que hoy. Conrado estaba muy contento por estrenar un sombrero, ese mismo que lleva en la mano, regalo de su padrino, y entregábase á sus juegos infantiles, haciéndome á mi participar de ellos, pues ya sabéis, caballero, que los viejos nos volvemos niños otra vez....

De repente vino una impetuosa racha de viento que arrancó de la cabeza de Conrado el bonito sombrero... Le vi volar por el espacio, y al pronto perdí toda la esperanza de recuperarlo, porque en este país un sombrero que se lleva el viento se considera como cosa perdida.

Por fortuna no subió muy alto ni se fué muy lejos; me pareció que después de trasponer el acantilado que servía de base á la planicie donde se asentaba nuestra casa, había caído en el barranco.... Era preciso dar un rodeo de tres cuartos de legua por sendas tortuosas para bajar sin peligro á aquella hondonada, pero me decidí á emprender la fatigosa caminata enternecido por el lastimero llanto del niño á quien llevé en mi compañía por temor á que, quedándose solo, hiciese alguna travesura, que pudiera dañarle.

Echamos á andar, cogidos de la mano como ahora, y mientras procuraba consolarle con palabras y caricias, íbamos descendiendo poco á poco por veredas y atajos que yo conocía desde mi infancia y apróximándonos al lugar donde supuse que había caído el sombrero.

Más de la mitad del camino llevábamos andado; detrás de nosotros alzabase un alto muralión pedregoso en el cual crecían algunos pinos y malezas. Ya no podíamos ver más que un trozo de cielo, y nos detuvimos á descansar sobre unas piedras...

En aquel momento oímos un trueno terrible y prolongado, cuyos ecos repercutieron sonoramente en las montañas vecinas. Dirigí una mirada al cielo y observe que estaba puro y despejado como ahora, sin una sola nube....

Comprendí entonces que aquel estruendo prevenía de un alud.

¿Sabéis lo que es un alud, caballero? Es preciso verlo para formarse idea de su poder, de la ruina y desolación que puede ocasionar aquella inmensa mole de nieve que se precipita desde inaccesibles alturas arrastrando todo cuanto halla á su paso...; la agitación solo que produce en el aire la fuerza irresistible de un huracán capaz de arrastrar consigo y despeñar los más pesados objetos...

Tranquilicé como pude á Conrado, cuyo susto fué grande al oír el trueno, y presa de la mayor zozobra seguí descendiendo con él hasta que, recuperado el sombrero, emprendimos la vuelta penosísima y lenta.

Mucho antes de llegar á un recordo, desde el cual se descubre el pueblo oí sonar la campana de alarma, y cuando ya pudimos poner la planta sobre un pequeño ribazo que domina gran extensión de terreno... ¡quedé aterrado ante el espectáculo que se me ofreció á mi vista...! El alud, desplomándose sobre nuestra pobre casa la había hecho desaparecer por completo bajo su inmensa mole...

Sobre la blancura de la nieve destacábanse en negro las siluetas de gran número de trabajadores que afanosamente intentaban abrir un túnel para penetrar hasta el fondo de la helada montaña.... ¡Nos creían enterrados al niño y á mí! En vano gritábamos con todas nuestras fuerzas, haciendo al propio tiempo señales para que nos viesen y se tranquilizaran respecto á nuestra suerte.... Aun estábamos muy lejos, y sin embargo, yo pude reconocer á mi hijo Eduardo, cuyos ademanes me hacían adivinar la desesperación de que estaba poseído.

Por fin, después de diez minutos, casi sin aliento, procurando acelerar mis pasos y arrastrando en pos de mí al pequeñuelo, conseguí que me viesen... ¡Renunció á describirnos, señor, la infinita alegría con que nos abrazaron y cubrieron de besos mis queridos hijos! Hay cosas que no se pueden expresar con palabras....

Los buenos vecinos del pueblo nos ayudaron á reedificar nuestra casa, pero en lugar más seguro, y yo prometí en mi nombre y en el de Conrado que todos los años, en día como hoy, aniversario de aquella fecha, iríamos á esa ermita, con la cabeza descubierta, á dar gracias á Dios por habernos salvado de tan gran peligro.

Caballero (terminó diciendo el anciano con voz conmovida) cuando Dios quiere hacer un milagro..., ya lo habéis oído, le basta levantar una racha de viento.

Ramiro Blanco.

Crónica

Lo del Canal de la Izquierda

Muchas veces habíamos pensado ocuparnos de este importantísimo asunto, aguijoneados por el deseo de cumplir un deber sentido en bien de la moralidad y en beneficio de los intereses generales de esta Comarca y del Estado: pero nos contenía el convencimiento de lo inútil de la empresa si al emprenderla, obteníamos por todo concurso, la indiferencia del país interesado y el abandono de las entidades que con mayor ó menor importancia, pero siempre con gran suma de obligación tienen el deber de amparar nuestra labor.

La circunstancia de formar parte de nuestra redacción el autor de los artículos publicados en «El Tarracense» hace algunos años, en contra de la Real Compañía de Canalización y riegos del Ebro nos hacía fácil el trabajo; pero habíamos de contentarnos en un límite de prudencia, después de las insidias y calumnias que nunca se manifestaron en forma y modo que pudieran ser castigadas, como lo hubieran sido, por el que era víctima de los miserables inventores de ellas.

Otra razón, teníamos para no ser los iniciadores de la nueva campaña que se avecina y es, la necesidad de hacer historia, aunque sucinta, de lo que obligó á dar por terminada aquella tarea cuando prometía obtener resultados positivos en bien de este país y del tesoro público, en cuya historia han de figurar nombres muy conocidos en esta ciudad que determinaron aquella conducta en el autor de los aludidos artículos; y esta necesidad la teníamos, porque no estamos ganosos de sacar á la plaza pública conductas que no guardan mucha armonía con el deber de nosotros amantes de este hermoso país.

Pero ya, que el Sr. Gonzalez, Diputado á Cortes por Tortosa, se creyó en el deber de hablar en el Congreso de este asunto; ya que el señor Presidente de este Ayuntamiento, secundando sin duda los deseos y propósitos del diputado del distrito, citó á una reunión de terratenientes ó interesados en la construcción del Canal de la izquierda, reunión que se verificó el último domingo en las Casas Consistoriales; ya que los allí reunidos tomaron acuerdos y parece que pone mano á la obra común, allá vamos nosotros á poner nuestra ofrenda en el ara del bien público.

Por extraña coincidencia, al propio tiempo que el señor Gonzalez solicitaba del ministro de Fomento que llevase á la Cámara el famoso expediente de la Real Compañía de Canalización y riegos del Ebro, llegaban á nuestras manos, algunos de los artículos publicados en «El Tarracense» facilitados ¡Dios se lo pag por uno de aquellos ilustrados redtores, y que el autor de aquellos trabajos no tuvo la curiosidad ni el seso de conservar.

Estos artículos servirán de base para la nueva labor que pudiéramos llamar «Segunda Campaña contra el Panamá español», consentido y, al parecer, amparado por nuestros Gobiernos y nuestra Administración pública. Volverán á ver la luz algunos de aquellos trabajos, y esto será el mejor *mentis* para los que creyeron que el silencio de entonces obedecía á una *asquerosa compra*, y la mejor prueba de que el autor de ellos (que será el que lleve esta segunda labor) ni ahora, ni entonces le guió otro móvil que la satisfacción del cumplimiento de un deber honrado y su cariño á esta Comarca.

Cierto es, que no iremos muy de acuerdo con lo que aquí se proyecta no por creer infructuoso el trabajo, sino por que la lucha que ha de establecer, no ha de reducirse á escaramuzas y fuegos de guerrillas: será una verdadera batalla, en la que han de esgrimir sus armas y demostrar sus esfuerzos, una poderosa compañía *caducada*; poderosa por la protección constante que ha recibido sin razón ni derecho, de los poderes públicos, y los que ansiamos moralidad en los de arriba para que encuentren amparo en su derecho, la justicia y las leyes.

«La Verdad», nos dirá mañana lo acordado en la reunión celebrada el último día del año anterior, y esto será el punto de partida.

Animo, pues, que si no vamos por el mismo camino, al logro del bien propuesto, podremos encontrarnos al final, que no es otro que obligar al Gobierno á que cumpla con su deber terminando con el ejercicio de una compañía *caducada y quebrada*, y este final puede ser el comienzo del canal de la izquierda.

En la Iglesia del Seminario de esta Ciudad comenzarán el próximo sábado ejercicios espirituales, para hombres que se verificarán de seis á ocho de la tarde.

Estos ejercicios serán dirigidos por el P. Celestino Matas, de la Compañía de Jesús, de quien guarda Tortosa excelentes recuerdos respecto de su última Misión.

El Ilmo. Sr. Obispo invita á los fieles de esta ciudad, para que asistan á dichos actos religiosos y conceda 40 días de indulgencia por cada acto á que se asista.

Esta tarde un carro ha producido la muerte á una mujer en el embarcadero del puente volante en la orilla aneja del río.

Hemos recibido unos prospectos anunciadores en los que se comunica al público el establecimiento de una nueva posada en el barrio de Ferrerías, bajo el título de «Posada Nueva del Anfaranch (hijo)»

El dueño de la posada, D. Agustín Martí, ofrece á sus amigos grandes comodidades y ventajas que el público sabrá apreciar.

Deseamos muchas prosperidades al Sr. Martí, y que su establecimiento se vea siempre muy favorecido del público.

Dice un periódico de Tarragona:

«Ha sido desestimada la instancia promovida por D.^a Dolores Balcells y Suelves, viuda de las segundas nupcias del primer teniente de infantería D. Enrique Chacón y Soler, en solicitud de que se otorguen á la memoria de su citado esposo los honores, méritos y distinciones que le correspondan por las circunstancias heroicas en que murió, y á ella las recompensas consiguientes.»

¡Pobre Enrique Chacón!

¡Desgraciado amigo! Ni después de muerto le hace justicia el país.

Al leer las líneas que transcribimos solo recordamos lo hecho recientemente con la viuda del general Vara de Rey, y.... nada más.

Ingléses y boers

Un telegrama del Cabo dice que se observa gran agitación entre los basutos, pero que los orangistas permanecen constantemente temiendo una agresión de los indígenas.

Los basutos no ocultan su disgusto porque las autoridades inglesas les han prohibido reconocer el distrito.

Dos cañones de los boers han roto el fuego á las tres de la tarde contra las piezas de marina inglesas.

Estas han contestado.

Un tercer cañón boer, emplazado al Oeste de la vía férrea, tomó viva parte en el combate.

No hubo bajas.

Apesar del sitio que sufren los habitantes de Kimberley, han hallado el medio de dirigir un telegrama de felicitación á la Reina Victoria.

La reina Victoria, por su parte, ha enviado el siguiente telegrama al ejército de Africa:

«Mi querido general: Ojalá desease como á todos mis bravos soldados feliz año nuevo. Dios os proteja.»

La noticia de la derrota sufrida por los ingleses ha causado profunda sensación, pues en diferentes puntos de la colonia continúa exacerbándose la oposición al elemento británico, y en muchos puntos la agitación ha dejado de ser plácida.

El corresponsal de *Daily Telegraph* calcula en 30.000 hombres el número de boers que bloquean á Ladysmith, los cuales ocupan fuertes posiciones en las cercanías de la misma plaza para impedir el paso á las tropas inglesas que acuden en auxilio de los bloqueados.

El número total de transvalenses y orangistas en armas lo calcula el corresponsal en 70.000 hombres.

Las noticias de Ladysmith dicen que el espíritu de sus habitantes es excelente.

Un oficial inglés ha sido muerto por haberle alcanzado los cascotes de una gran granada enviada por los boers y que reventó en medio de la población.

Dicen de Ladysmith que aumenta la actividad de los boers que sitian dicha plaza, como disponiéndose á emprender una enérgica campaña. Han montado más cañones en las alturas que dominan los del general. El bombardeo es más vivo y efectivo.

Cada día es más intensa la fiebre entérica entre los sitiados.

Uno de los atacados es el corresponsal del *Daily Mail*.

Se ha recibido un telegrama de Ladysmith, fechado el día 29 en que se dice que todo seguía sin novedad.

Los boers continúan levantando grandes atrincheramientos con objeto de ofrecer una gran resistencia en el caso de que llegue allí un contingente inglés que tratara de hacer levantar el sitio.

Los boers han enviado á la plaza dos granadas vacías que contenían un «plum pudding» y una felicitación con motivo de año nuevo.

Telegrafian de Stertroom que el capitán Behuáren tuvo el día 30 del mes próximo pasado un encuentro con los boers á tres millas al Norte de Dordrecht.

Los boers que le atacaron eran muy superiores en número y estaban provistos de artillería, por lo cual se vió obligado á retirarse, á pesar de haber recibido 60 hombres de refuerzo.

Los boers continúan atrincherándose en Stormberg y reforzando sus posiciones.

Se cree que tratan de atacar á Moiteno.

Los ingleses se han retirado á tres millas y media de Stormberg.

The Daily Telegraph inserta telegramas expedidos desde el campo de Frere en los que se dan noticias del general Buller.

Dicen que este general permanece en Frere sin añadir en que estado de salud, aunque parece querer indicar la noticia que son inexactos los rumores que habían circulado referentes á la muerte de dicho general.

Participan también que una compañía de infantería montada y un destacamento de caballería ligera en combinación, intentaron la noche del sábado, realizar dos ataques en las posiciones que los boers ocupan en Colenso.

La operación fracasó por completo, defraudando las esperanzas que tenían puestas en ella los ingleses que la habían estudiado y dispuesto.

Los boers, que practican escrupulosa é incansante vigilancia lo mismo de día que de noche, descubrieron el avance de la infantería montada merced á los proyectores eléctricos de que se sirven para reconocer el campo durante la noche.

Cuando los tuvieron á tiro cayó sobre la columna un vivo fuego de fusilería que obligó á los ingleses á retroceder, sin poder llevar á cabo la operación.

Según nos comunican de Pretoria los ingleses han construido dos fuertes para la defensa de Ladysmith emplazando en ellos dos baterías.

Los boers disponen de cuatro baterías y de varios cañones de sitio,

sistema Creussot, de quince pulgadas.

Los boers han permitido que las mujeres y los niños evacuen la ciudad y se situen en las proximidades del río Klín á once kilómetros de la plaza.

Los habitantes de Ladysmith se han refugiado dentro de 400 tiendas de campaña.

Las ambulancias de la Cruz Roja han llevado allí sus enfermos y medicinas.

El general White reconoce que las posiciones de los boers han destruido los fuertes en que estaba emplazada la artillería inglesa.

Los boers juzgan imposible que los sitiados logren romper el cerco.

NOTICIAS DE MADRID

El Sr. Dato ha dicho que á pesar de que son varios los candidatos, el Sr. Concha Castañeda reúne mayores probabilidades para gobernador del Banco de España.

El gobernador de Gerona telegrafía que se han declarado en huelga en San Feliu de Guixols 5.000 obreros cercho-taponeros.

Añade que ha tomado precauciones, reconcentrando la Guardia civil.

La noticia de que el ministro de Hacienda recomendó en el Consejo de ayer á sus compañeros que empezaran los trabajos para la confección del Presupuesto de 1901, ha causado diversas impresiones.

En muchos ministerios se está trabajando todavía en lo relativo á los Presupuestos que se discuten actualmente en la Cámara, con objeto de recoger datos pedidos por las Comisiones respectivas ó por los diputados que se proponen intervenir en el debate.

Como el Sr. Silvela tiene el propósito de plantear la cuestión de confianza cuando se legalice la situación económica, nadie cree que los actuales ministros se ocupen en la redacción de un nuevo Presupuesto ante la inseguridad de permanecer en sus puestos.

El Sr. Silvela ha negado que se tratara de ninguna combinación del alto personal diplomático.

Se hablaba esta tarde de una combinación en la que figuraba el ex-subsecretario de la Presidencia señor Rancés.

Los dos compadres

Dícese que si mañana, al reanudar las sesiones del Congreso, hay bastante número de diputados seguirá la discusión de los Presupuestos.

Parece que la cuestión política está planteada hoy de la siguiente manera.

El general Martínez Campos ha trabajado mucho cerca del duque de Tetán á fin de hacerle desistir en cierto modo de su actitud respecto al Gobierno, con la condición de que cuando el Sr. Silvela crea sinceramente

que las dificultades que tenga en el Senado no pueda continuar en el poder, no niegue el paso al duque de Tetuán, ni dificulte la formación de un Gabinete Azcárraga.

Como se ve, los conservadores se preparan por si acaso fracasara el Sr. Silvela para formar un Gabinete intermedio.

A esto obedecen dos frases que se pronunciaron en las Cámaras, en las que nadie fijó su atención y que se relacionan y completan.

Una de ellas es del Sr. Silvela.

Dijo en el Congreso: «Yo no soy, ni como particular ni como Presidente del Gobierno el jefe del partido conservador: pudiera haber otros mucho más dignos que yo.»

La otra es del duque de Tetuán, quien á su vez dijo en el Senado que era una fuerza auxiliar dentro del partido conservador y que con él no había necesidad de disolver las Cámaras, pues que podía gobernar con ellas.

Es decir, que ambos se han puesto en franquía por si acaso el actual Gabinete no pudiese continuar mucho tiempo en el poder.

Falta saber lo que harán los otros elementos políticos.

Teatro principal

Con dos llenos verdaderos se representaron en este teatro en las noches de anteayer y ayer *El Gran Galeoto* y *Flor de un día*.

La primera de dichas obras no ofrecía más novedad que la presentación en el papel de Pepito del distinguido oficial de esta guarnición señor Cubero, quien para dar más atractivo á las funciones se ofreció espontáneamente á desempeñar dicho papel.

Podemos asegurar que gran parte público fué al Principal con objeto de admirar y aplaudir nuevamente al Sr. Cubero dada la buena impresión que dejó al interpretar últimamente el protagonista del *Tenorio* pero fué grande nuestra decepción y mayor nuestra pena al enterarnos de que no podía tomar parte en la función por haberle prohibido, según rezaba un cartel colocado á la puerta, una fuerte ronquera que adquirió durante los ensayos.

Sentimos de todas veras la indisposición del Sr. Cubero y deseamos se restablezca pronto y totalmente.

El público conoce ya el trabajo de las demás aficionados en esta obra, por haberla ya representado en el Baleario.

Ayer en el drama *Flor de un día* pusieron de relieve nuevamente las grandes cualidades que dichos aficionados poseen para el arte escénico, cosechando en diferentes pasajes de la obra y al final de cada acto, grandes aplausos.

El monólogo *Un suicidi en cinch minuts* y *un tiro* hizo reír al público grandemente llamando al final al autor que resultó ser nuestro particular amigo D. José María el que fué justamente ovacionado, igual que el señor Hernandez interprete de la obra.

La comedia *Boncar despierto* mereció una interpretación excelente, particularmente de parte del Sr. Hernandez que hizo un capitán muy perfecto y el Sr. Prieto que nos resultó un verdadero quinto.

Se anuncia para el día de Reyes el drama *La Dolores*.

ORRAVAN.

